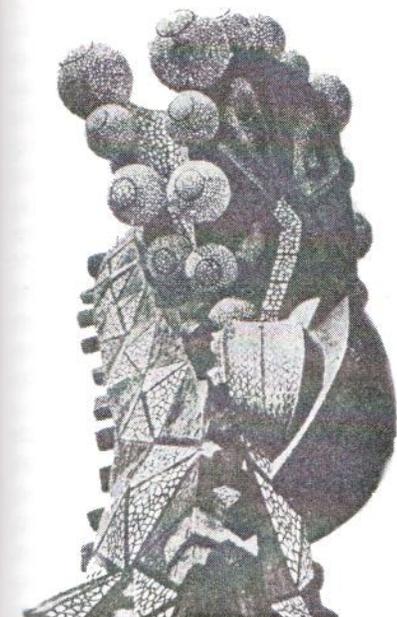


Personajes

Reflejos arquitectónicos



Parque Güell.

Antoni Gaudí Cornet
(1852-1926)

Uno de los arquitectos más interesantes del siglo XIX y principios del XX, fue Antoni Gaudí, el más grande exponente en arquitectura del movimiento del *Art Nouveau*. Su estilo, profundamente personal, creó un universo arquitectónico de gran originalidad que parece fundirse con el universo real, ser parte de la naturaleza y haber brotado de ella repentinamente, formando un todo con el ambiente que lo rodea.

El movimiento *Art Nouveau*, llamado también *Modern Style*, fue la primera corriente artística que se alejó, conscientemente, de la imitación de estilos del pasado, y planteó la unión de las artes y las artesanías para crear obras que cumplieran una función social. Sus orígenes se encuentran en la ilustración de libros y estampados textiles en Inglaterra y en los diseños de William Morris y Arthur H. Mackmurdo, así como en la actividad del movimiento *Arts and Crafts*. Pronto se extendió al continente: Bélgica, Alemania, Austria y Francia, donde importantes artistas se encargaron de desarrollarlo en todos los campos.

El caso de Gaudí, el más importante representante que tuvo España, fue único. No salió de Barcelona ni conoció las grandes creaciones de otros arquitectos —quizá solamente vio las ilustraciones inglesas—. Solo, prácticamente sin influencias exteriores, dio origen al *Art Nouveau* catalán, imprimiéndole una fuerza interior, una personalidad y un dinamismo que hicieron de su obra un momento único del arte español de todos los tiempos.

Gaudí fue un arquitecto para los ricos, para los que el dinero podía fluir durante años y pagar las más extravagantes fantasías. Su imaginación y su capacidad de invención no conocieron límites. Sus edificios poseen un ritmo que nunca cesa; sus formas se retuercen como flamas y dan la impresión de estar surgiendo del suelo por obra de un cataclismo, de haber sido moldeadas por el aire, o de brotar entre la vegetación que las rodea.



Casa Milà.

Antoni Gaudí i Cornet nació el 25 de junio de 1852 en Reus, Tarragona. Su padre era un artesano que trabajaba el cobre y hacía utensilios de cocina. Seguramente con él aprendió Gaudí el manejo del hierro —tradicional en España— que tan magistralmente habría de incorporar más tarde a sus obras.

Estudió en Barcelona (1869/70-1877), en la Escuela Provincial de Arquitectura, y en 1877 trabajó como asistente del arquitecto José Fontseré, encargándose de la construcción de la cascada del Parque Ciudadela, en cuya ornamentación aparecen ya elementos de lo que sería su estilo posterior.

Sus primeros proyectos independientes —casas particulares— fueron principalmente académicos. Su estilo personal empezó a manifestarse en la "casa Vicens", construida entre 1878 y 1880 en Barcelona, y en la finca "El capricho", en Comillas. En ellas existen ya violentas yuxtaposiciones de masas, así como una abundante decoración policroma en hierro, ladrillo, azulejos y metal.

Fue al diseñar la decoración interior y el mobiliario de la "casa Vicens" cuando Gaudí dio cuerpo a la concepción del edificio como un todo orgánico. Esta idea y el uso de una rica decoración, en la que elementos simbólicos y motivos animales o vegetales se mezclan con su rica imaginación, hicieron que en sus obras cristalizaran las premisas y aspiraciones del *Art Nouveau*.

En 1883 recibió una importante comisión que lo mantuvo ocupado por el resto de su vida: la continuación de la "Iglesia de la Sagrada Familia", en Barcelona. Al mismo tiempo empezó a trabajar para un acaudalado industrial, el Conde Eusebio Güell, para quien construiría varias de sus más sobresalientes obras. Empezó en 1884 con la "Finca Güell", siguió el "Palacio Güell", construido en Barcelona entre 1885 y 1889, en cuya fachada el arquitecto hizo contrastar dos arcos parabólicos con una abigarrada decoración en hierro forjado. El interior presenta diversas influencias: arte gótico, palacios venecianos y arquitectura morisca; desarrolladas a través de la exuberante fantasía de su creador. El interior culmina en un grandioso y altísimo salón dominado por

una cúpula por cuyo centro se filtra la luz del día. La decoración está realizada principalmente en mármol, hierro finamente trabajado y maderas preciosas. El "Palacio Güell" es una de las obras maestras de Gaudí. A éste siguieron la extravagante "Capilla de Santa Coloma de Cervelló", compuesta de columnas inclinadas. En el "Parque Güell", Gaudí puso en práctica sus ideas sobre la relación entre arquitectura y paisaje. Las estructuras del parque parecen formar parte del ambiente y estar surgiendo de él. Al paisaje y a la vegetación se integran las escalinatas, las balaustradas, las bancas y las fuentes, así como todo un conjunto de fantásticas construcciones cubiertas totalmente por una rica decoración policroma.

Entre 1905 y 1910, Gaudí realizó dos obras de gran importancia: las casas de apartamentos "Batlló" y "Mila". A esta última se le conoce popularmente como "La Pedrera". Todo en ellas es asimétrico, desde la planta hasta los patios, muros y techos. Las diferentes unidades de los edificios se conectan entre sí como si se tratara de un laberinto. Las fachadas son ondulantes y están decoradas con formas que dan la impresión de ser accidentes de la misma piedra.

En la "Sagrada Familia", Gaudí trabajó durante toda su vida profesional, y murió dejándola sin terminar, cuando la tomó a su cargo, había sido empezada en el estilo neogótico de moda a fines del siglo XIX. Cuando Gaudí murió, la iglesia no tenía precedentes ni se parecía a nada que hubiera sido hecho jamás. Las formas parecían estar naciendo ante los ojos del espectador, y la fantasía de la decoración —basada en gran parte en el arte gótico— carecía de límites.

Hacia el final de su vida, Gaudí se concentró totalmente en esta obra y prácticamente se recluyó en el taller que estableció dentro de la construcción, trabajando con una dedicación casi mística. Sin embargo, no pudo concluir su obra. El 10 de junio de 1926 murió en Barcelona. Unos días antes, de camino hacia la iglesia, había sido atropellado por un tranvía.

Su arquitectura había sido la culminación internacional del estilo *Art Nouveau* que, en ella, encontró también sus límites. Gaudí no tuvo seguidores inmediatos. Su arte había sido demasiado personal y original, y ha permanecido como un fenómeno aislado de la arquitectura de todos los tiempos.

Una de las obras más cercanas a la suya fue el "Palacio de la Música Catalana", del arquitecto Lluís Domènech i Montaner. Fue el contemporáneo catalán que más se le aproximó y que seguramente recibió su influencia. Este palacio fue construido entre 1906 y 1908, cuando Gaudí había ya realizado sus obras maestras.



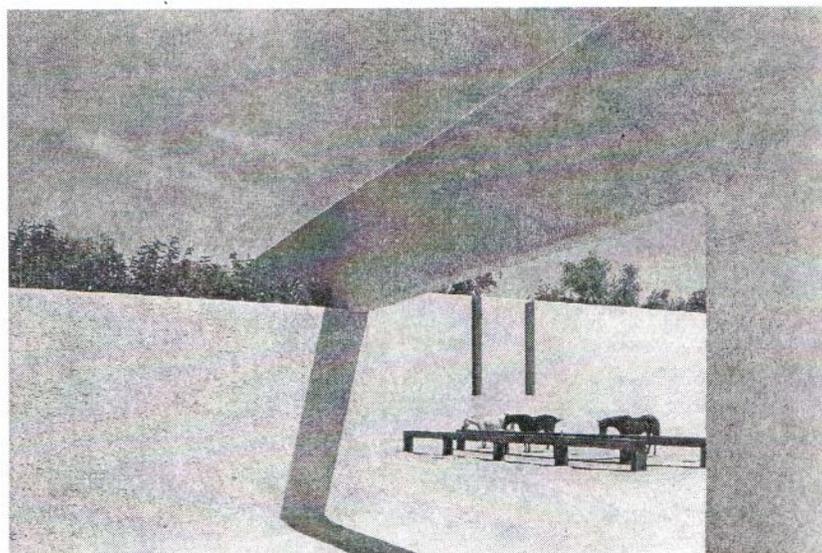
La Sagrada Familia.

Luis Barragán (1902-1988)

El arquitecto y urbanista mexicano Luis Barragán fue uno de los que más brillantemente supo integrar la arquitectura al paisaje. En un país de grandes arquitectos y con una brillante tradición, Barragán se distinguió por su personalidad y gran originalidad, atrayendo con su obra la atención y el reconocimiento internacionales.

Tomando los elementos tradicionales de la arquitectura de México (haciendas, casas y conventos) logró fusionarlos, primero con una interpretación muy personal de la arquitectura morisca y de la popular mediterránea y, más adelante, con la influencia del funcionalismo y la línea depurada de Le Corbusier. De esta combinación resultaron una arquitectura y un urbanismo modernos, funcionales y prácticos; poseen un toque poético y crean una atmósfera que parece llegar a través de los siglos, semejan una pintura surrealista cargada de presencias misteriosas. Por sus volúmenes, masas y color se le nombró "El Giorgio de Chirico de la Arquitectura".

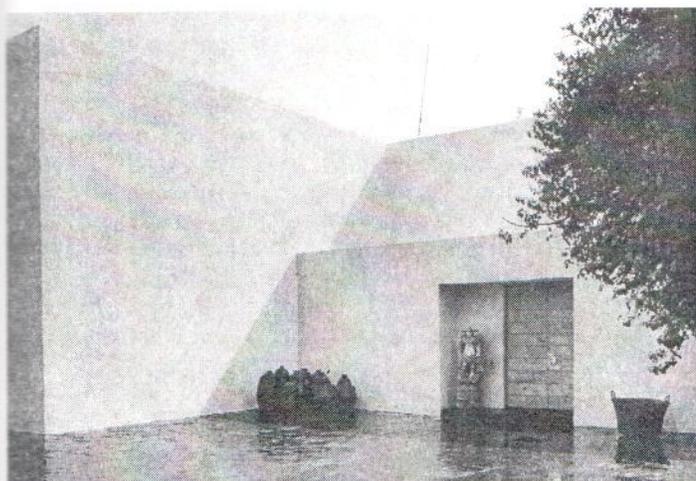
El talento de Barragán se manifestó desde el inicio de su carrera, en 1927, en una gran diversidad de obras, entre ellas varias casas particulares (casas de Guadalajara, 1927-1936; casa de Eduardo Villaseñor, en México, 1940, y su casa, 1941); edificios de apartamentos (Plaza Melchor Ocampo, 1936-1940; Avenida Mississippi, 1936-1940, México); plazas, parques, jardines, fuentes y urbanizaciones de zonas residenciales como el Pedregal de San Ángel, 1945-1950; las Arboledas, 1958-1961; Los Clubes, 1963-1964; Lomas



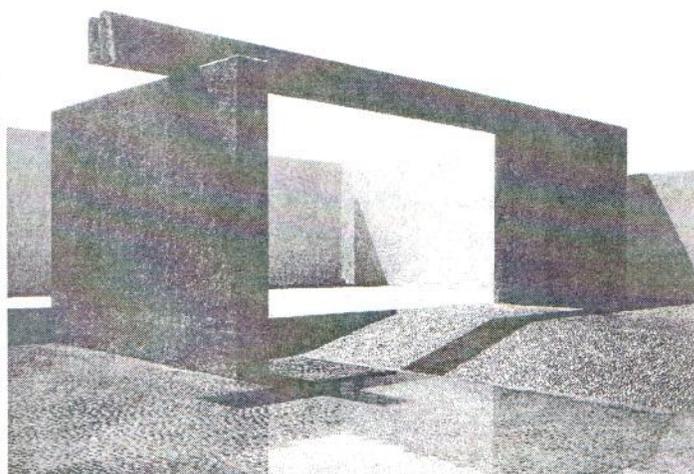
Los Clubes, México D.F. 1967-1968.

Verdes (1964-1967). Estructuras monumentales son, a la vez, una manifestación arquitectónica y escultórica (Torres de Ciudad Satélite, Estado de México, en colaboración con Matías Goeritz, 1957).

El Museo de Arte Moderno de Nueva York organizó, en 1976, una exposición de su obra y publicó el libro *The Architecture of Luis Barragán*, escrito por Emilio Ambasz. En ese mismo año recibió en México el Premio Nacional de las Artes, y en 1980 el Premio Pritzker de Arquitectura en Estados Unidos ©



El Pedregal, San Ángel, México D.F. 1945-1950.



Los Clubes, México D.F. 1963-1964.